



La Cerdanya

Periódico de noticias y defensor de los intereses de la comarca.

Precio de suscripción. 2 pesetas trimestre.
Anuncios y comunicados á precios convencionales. Todo pago anticipado.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Imprenta de Pablo Mas
PUIGCERDÁ.

La Redacción admitirá escritos de los colaboradores voluntarios, mediante previa censura. No se devuelven originales.

DOS PALABRAS AL LECTOR

Nadie que conozca la Cerdaña en todas sus manifestaciones, dejará de comprender la capital importancia que tiene para esta bella comarca una vía de comunicación con la cuenca inferior del Segre y especialmente con la vetusta ciudad de Urgel, hoy ciudad fósil recuerdo de generaciones pasadas. Hoy que tanto incremento han tomado las vías de comunicación por considerárselas como arterias que dan vida á la humanidad para desenterrar los tesoros y aprovechar las fuerzas que avarienta oculta la naturaleza, se encuentran á cada paso paladines que unos con su valer, otros con su ilustración y los mas á costa de sacrificios se esfuerzan en llevar la vida á su país natal aunque sea con la vulgar forma de una carretera. Pero que los hubiera que soñaran con tal imposible en nuestros Valles pirenaicos, á mediados de este siglo, no era cosa comun. Hé aqui uno que merece especialmente la gratitud y perenne recuerdo de Cerdanes y Urgelenses que con su claro ingenio estudió toda la cuenca del Segre; que con su vasta ilustración investigó los gérmenes de riqueza que nuestro Pirineo encierra en los tres reinos de la naturaleza, y que como en ensueño profético auguró á nuestros valles un sonriente y halagüeño porvenir al realizarse su ideal, el pensamiento de toda su vida, el ensueño que acarició siem-

pre, la carretera ó ferro-carril que uniera á Lerida con Puigcerdá. Este ilustre patricio, Dr.D. Andrés Casanóbas, honra del Cabildo de Urgel á que pertenecía, escribió la siguiente erudita *Memoria*, fruto de su talento y desvelos, que daremos á conocer á los lectores de la *Cerdanya*, en la parte que esta tiene de actualidad.

¡Deseanse en paz su ilustre autor; y Urgel y Cerdaña queden eternamente agradecidas á su recuerdo!

Memoria sobre la necesidad é importancia de construir una carretera, desde Lérida á Seo de Urgel y Puigcerdá.

POR A. C. C.

Por mas que algunos hayan mirado hasta ahora con indiferencia, y quizá con prevención, los adelantos que la civilización trae consigo y las ventajas de las nuevas vías de comunicación, todo el mundo siente hoy la necesidad de las mejoras y desea las comodidades posibles cuando puede adquirirlas honradamente con el ingenio y el trabajo.

¿Habrá necesidad de que los habitantes de la Seo de Urgel se expatrien de su ciudad natal para ir á las grandes poblaciones en busca de estas mejoras, y de los medios que pueden proporcionar el goce de dichas comodidades? Si hasta ahora la juventud de este país lo ha hecho así, esponiéndose á todos los inconvenientes y peligros que la amenazan fuera de la vigilancia de sus padres, y principalmente á la

relajación del freno de las prácticas religiosas y morales que aprendió en la niñez, y á las que constantemente se le inclina, debe ya procurarse que no salga en busca de mejor suerte, cuando existen en Urgel gérmenes positivos de riqueza y bienestar, susceptibles de gran desarrollo. Hora es ya de que se procure eficazmente su desenvolvimiento y su reproducción: hora es ya de que una mano poderosa y benéfica facilite los medios de llevar á cabo este gran trabajo, que tanta influencia ha de ejercer en el fomento de la riqueza pública de esta estensa comarca, proporcionando á sus habitantes la facilidad de vivir en un elemento mas desahogado, en una posición mas risueña, y de gozar los bienes que ofrece la ilustración. Pero como el lograr tan singulares beneficios no está al alcance de estos habitantes, ni aquella mano poderosa es fácil hallar, estamos en el caso de levantar la voz para ser oídos, y de aquí la necesidad de la presente publicación. El espíritu del siglo es emprendedor y poderoso, y conviene llamarle y ponerle á la vista el bien que hay que obrar en Urgel, los productos que explotar y las vías que abrir; si logramos que se nos oiga habremos llegado al bien apetecido. Con este objeto decíamos ya en un remitido, publicado en el *Diario de Barcelona* (16 de Junio último). «Cada pueblo, cada ciudad tiene sus tiempos de mayor adelanto, de mayor lustre, como cada reino sus